



JORNADA INTERNACIONAL DE ORACIÓN Y REFLEXIÓN CONTRA LA TRATA DE PERSONAS

Vigilia de Oración

"Todo ser humano - hombre, mujer, niño, niña - es la imagen de Dios; Por tanto, cada ser humano es una persona libre, destinada a existir para el bien de los demás, en igualdad y fraternidad. La esclavitud moderna - en sus formas de trata de personas, trabajo forzado, prostitución, tráfico de órganos - y cada relación discriminante que no respeta la creencia fundamental que el otro es como yo, es un crimen contra la humanidad".

Declaración conjunta de los líderes religiosos en contra de la esclavitud.
Ciudad del Vaticano, 02 de diciembre 2014

Canto de apertura

Guía: Comenzamos esta oración permaneciendo un momento de silencio, en solidaridad con los más de 21 millones de hombres, mujeres, niños y niñas que son víctimas de la "esclavitud moderna".

Guía: Cada persona forzada a la esclavitud tiene una historia personal... marcada por luchas, esperanzas y sueños. Escuchamos la historia de Bakhita, una testigo que ha sobrevivido a la trata de personas.

Lector 1: Santa Josefina Bakhita nació en el sur de Sudán en 1869. Siendo una niña fue secuestrada y vendida como esclava. Vendida y revendida en los mercados de El Obeid y Khartoum, fue tratada brutalmente por sus captores. Pronto se olvida del nombre que ha recibido de sus padres. Bakhita, que significa "afortunada", es el nombre que le ponen sus captores.

Lector 2: En 1883 fue comprada por un diplomático italiano que la lleva a Italia para trabajar con una familia de amigos, como niñera de la hija que está estudiando en las Hermanas Hijas de la Caridad Canossianas. Y es aquí donde Bakhita pidió conocer al Dios que de niña "*Sentía en el corazón sin saber quién era.*" En 1890 fue bautizada y recibió el nombre de Josefina.

Lector 1: Posteriormente, la familia italiana retoma su "propiedad" para llevarla de vuelta a África. Josefina manifiesta el deseo de permanecer en Italia.

Ante la insistencia de la familia se queda dónde está, más tarde escribe: "Estoy segura que el Señor me ha dado fuerzas hasta ahora". Gracias a la ayuda de la superiora de las Hermanas Canossianas y al Cardenal de Venecia, recupera la libertad y entra en el Noviciado.

Durante cincuenta años vive una vida de oración y servicio como Hermana Canossianas, hasta su muerte el 8 de febrero de 1947.

Lector 2: Durante su agonía revive los terribles días de su esclavitud y repetidamente suplica: "Por favor, soltar las cadenas... son muy pesadas!"

Lector 1: Santa Josefina fue canonizada en el 2000. Hay un movimiento popular que la invoca como la Santa Patrona de los secuestrados y víctimas de la trata.

Guía: Presentamos al Señor todas las víctimas de la Trata orando juntos con el Salmo 126.
Oración de los salmos (a dos coros)

Cuando el Señor cambió la suerte de Sion,
nos parecía que soñábamos,
nuestra boca se abrió a la sonrisa,
nuestra lengua se soltó en cantos de alegría.

2. Cuando las mujeres se salvaron de la calle,
era como soñar.
Entonces su boca se llenó de sonrisas,
su lengua de gritos de alegría.

Entonces decían entre los pueblos:
"El Señor ha hecho grandes cosas por ellos."
Grandes cosas ha hecho el Señor por nosotros,
nos ha colmado de alegría.

4. Nosotras, víctimas de la trata en todas las naciones
dijimos: "Dios nos ha olvidado".
Ahora Dios nos ha traído de vuelta a casa
y nos ha colmado de alegría.

Reconduce, Señor, a nuestros prisioneros,
como los torrentes en el desierto,
Los que sembraron con lágrimas,
recogerán con júbilo.

6. Reconduce a nuestros hijos y nuestras hijas,
Que sufren explotación y abuso. Oh Dios,
Que las lágrimas que acompañan su trabajo.
Se transformen en cantos de alegría.

Aquellos que en el andar lloran,
volverán a casa con gritos de alegría,
Llevando sus gavillas.

8. Aquellos que lloran y tienen miedo,
volverán a casa con gritos de alegría,
llevando su dignidad y curación.

Todos: Gloria a ti, Dios de la vida y la libertad, la alabanza y la gloria en los siglos. Amén.

Guía: Mientras escuchamos la historia de supervivientes de la trata, oramos para que las víctimas de la esclavitud tengan la fuerza y el coraje de reconstruir sus propias vidas con dignidad y libertad. Dejémosnos tocar por el dolor de estas hermanas y hermanos y comprometámonos en crear un mundo en el que ya nadie pueda causar tanto dolor.

Después de cada testimonio, permanecemos en silencio, mientras se enciende una vela y luego respondemos con las palabras de Santa Bakhita:

Todos: "Soltar las cadenas... son muy pesadas!"

Lector 1: "Las largas horas de trabajo nos dejaban débiles y agotados... Siempre me sentía muy cansada y muy angustiada porque los supervisores me regañaban de ser descuidada en mi trabajo. También sufría de dolores de cabeza y en las piernas. No me gusta de ningún modo trabajar en una fábrica".

Una chica 'paria' de 20 años que trabaja más de 12 horas al día en una fábrica de textil en Tamil Nadu, India.

[Silencio. Se enciende la vela de la ESPERANZA]

Oremos por las mujeres, que representan el 80% de las víctimas de la trata y por un cambio de mentalidad de las sociedades que no reconocen la igualdad y la dignidad de la mujer.

Todos: "Soltar las cadenas... son muy pesadas!"

Lector 2: "Que se tratase de la policía, el ejército o los paramilitares, cuando te decían "ve al frente ", debías ir. Y era duro ir, porque teníamos que caminar durante días y difícilmente comíamos algo. Era muy triste cuando veía morir a mis amigos".

Una niña de once años, niña-soldado en Colombia

[Silencio. Se enciende la vela de la PAZ]

Oremos por todos aquellos que se ven obligados a convertirse en soldados, y, en particular, por los niños y niñas que se ven obligados a la violencia.

Todos: "Soltar las cadenas... son muy pesadas!"

Lector 1: "No teníamos opción. No pudimos escapar a ningún lugar, estábamos rodeados por el mar. Tan pronto como llegamos a la orilla, éramos encerrados en una habitación custodiada por sus hombres. Los trabajadores eran obligados a hacer un viaje tras otro. Muchas personas vivían en aquellas condiciones.

Un joven esclavo en un barco de pesca en Tailandia.

[Silencio. Se enciende la vela de la LIBERTAD]

Oremos por todas las víctimas de trabajo forzado en los campos, en las minas, en las fábricas, en los restaurantes, en casas particulares o en lugares escondidos, donde no es posible verlas.

Todos: "Soltar las cadenas... son muy pesadas!"

Lector 2: "Me amenazaron diciéndome lo que sería de mí si yo hubiera hablado con alguien. Ellos sabían dónde vivía, conocían mis maestros, mi escuela, sabían todo sobre mí. Yo no podía hacer nada para defenderme. A los 14 años, no sabía por dónde empezar".

Una niña americana vendida por un amigo de sus padres y víctima de la trata con fines sexuales en Florida, EE.UU.

[Silencio. Se enciende la vela de la DIGNIDAD]

Oramos por las niñas y las mujeres explotadas y tratadas como objetos en matrimonios forzados y en el comercio sexual.

Todos: "Soltar las cadenas... son muy pesadas!"

Lector 1: "Aquí he encontrado un verdadero infierno. Un mundo de violencia cotidiana perpetrada por hombres y mujeres, también por nuestras familias que fingen no saber nada, pero toman su parte de dinero".

Una mujer nigeriana obligada a prostituirse para pagar la "deuda" contraída con los traficantes.

[Silencio. Se enciende la vela de SERVICIO]

Oramos por aquellos que no pueden regresar a sus hogares debido al estigma de la prostitución, por enfermedad o por vergüenza, para que reciban el apoyo, la curación y el sustento que necesitan.

Todos: "Soltar las cadenas... son muy pesadas!"

Guía: "¿No es más bien éste el ayuno que yo escogí: romper las cadenas de la injusticia ..."

Isaías 58, 6

Todos: Para que la justicia prevalezca en nuestro mundo.

Guía: Por aquellos que son secuestrados, vendidos o "adoptado" por la extracción de órganos.

Todos: Para que la justicia prevalezca en nuestro mundo.

Guía: Por la conversión del corazón de los responsables, de los traficantes y consumidores que se benefician de la trata de personas. **Todos:** Para que la justicia prevalezca en nuestro mundo.

Guía: Por los líderes de los gobiernos, las fuerzas de seguridad y todos los que trabajan en los ámbitos públicos para que confronten los sistemas que hacen posible la trata de personas. **Todos:** Debido a que la justicia prevalecerá en nuestro mundo

Guía: "Me ha enviado... a proclamar libertad a los cautivos..." Isaías 61: 1

Todos: Somos un pueblo de esperanza

Guía: Por las víctimas de la trata en nuestras comunidades locales. Para que nuestros ojos vean lo que está sucediendo a nuestro alrededor y nos comprometamos en devolver la libertad a quienes en nuestras comunidades son víctimas de la esclavitud. **R. Todos:** Somos un pueblo de esperanza.

Guía: Creamos con confianza y esperanza que trabajando juntos, como comunidad podemos eliminar la trata de personas. **R. Todos:** **Somos un pueblo de esperanza**

Guía: Cuanto hemos aprendido y experimentado nos hace más fuertes y nos compromete a actuar por la dignidad de todas las personas. **R. Todos:** **Somos un pueblo de esperanza**

Todos: Concédenos la sabiduría y la fuerza para acercarnos a todos aquellos que han sido heridos en el cuerpo, el corazón y en el espíritu, para que juntos podemos hacer realidad tu promesa de vida y amor tierno e infinito para estos nuestros hermanos y hermanas explotados. Toca el corazón de quien es responsable de este grave crimen y apoya nuestro compromiso por la libertad, tu regalo para todos tus hijos e hijas. Amén

Canción final

ACCIONES

CONOCER la realidad de la trata de personas a nivel local y global

REZAR por las víctimas de la trata, para que esta esclavitud se acabe.

COMPRAR PRODUCTOS "slave-free", mediante el comercio justo siempre que sea posible.

PEDIR una legislación local y nacional que proteja a las víctimas, ayude a los supervivientes y persiga a los traficantes.



"Enciende una luz contra la trata de personas"

Para obtener más información, visite nuestro web:

www.a-light-against-human-trafficking.info